Memorial, y Recopilacion, hecha de orden de la muy noble y muy leal Ciudad de Cordoua, al Obsequio, y Fiesta, que se hizo, en la entrada de la Milagrosa Imagen del Santissimo Christo de las Mercedes, el dia Viernes por la tarde 25. de Março deste año de 1650.

Por el señor D. Francisco de las Infantas y Aguayo, Cauallero del Orden de Alcantara, Veinti quatro de dicha Ciudad.

Presentada en el Cabildo de 30. de Mayo, oyda por la Ciudad con grāde aplauso, y mandada imprimir.

Describese la antiguedad del S. Christo de la Merced, quien lo truxo a Cordoua, y en q̃ Año.

Señor.

CON el cuydado, que es justo, obedeciendo la orden de V. S. en su Cabildo de veinte y vno de Março, deste año de mil y seiscientos y cinquenta, à cerca del memorable, y gran concurso, que huuo en esta Ciudad, à la entrada en ella de la Imagen del Santissimo Christo de las Mercedes, he recopilado los acuerdos que à esto precedieron, y tomado las noticias, que se contienen en este papel, que ofrezco ante V. S.

Parece, Señor, que a proposicion presentada por el señor Don Alonso de Hozes Veintiquatro desta Ciudad, y peticion de los Señores Iurados, en el Cabildo de onze de Março deste año, V. S. hizo acuerdo, en el qual reconociendo los beneficios, que Dios nuestro Señor hizo a esta Ciudad en darle salud (en tiempo de semejante necessidad, como el presente) el año de 1602. mediante auer sacado en procession la Imagen del Santo Christo del Conuento de N. Señora de la Merced. Y atendiendo a el afecto, y deuocion, con q̃ todos en general, y particular, lo desseauan, y fè arraygada en los coraçones de conseguir salud, manifestando esta Imagen a la Republica, acordò, que de parte desta Ciudad se suplicasse

casse a su Illustrissima el Señor Don Fray Pedro de Tapia Obispo della, mandasse dar licencia para que se sacasse en procession al Santo Christo. Y para pedirlo, sentar el dia, y señalar las calles, por donde huuiesse de ir la procession, y si conuendria llebarlo a la Santa Iglesia desta ciudad, y alli se le hiziesse vn nouenario, nombrò V.S. por Diputados a los Señores Don Iuan de los Rios y Castillejo, y Don Iuan Francisco de Armenta Veintiquatros, y Pedro Fernandez Moreno Iurado; a quien assi mismo ordenò hiziessen embajada al Cabildo de la Santa Iglesia, pidiendo su assistencia, en caso tan graue; para que tuuiesse la autoridad que conuenia. Y que visitassen al muy Reuerendo P. M. Fray Luis de las Infantas, Comendador del Conuento de nuestra Señora de las Mercedes, dandole cuenta del acuerdo de V.S. significandole la afectuosa deuocion al Santissimo Christo, y esperança cierta de salud, que posseia los coraçones de los vezinos de Cordoua: A que el Padre Comendador, correspondiendo a hijo de V.S. y a su sangre, vino con mucho gusto, y todos sus Religiosos, en que se sacasse la Santissima Imagen, y se cumpliesse la voluntad de V.S. y el afecto comun.

Despues de lo qual en el Cabildo, que V.S. celebrò dia 21. de Março se diò noticia por Andres Fernandez de Cordoua, fiel, y portero mayor como venian los Señores Doctor Lucas Gonçalez de Leon, Canonigo Magistral, y Doctor Don Antonio de Paredes Racionero: y auiendo V.S. hecho el acostumbrado recebimiento a los Señores Prebendados; y dadoles a el señor Canonigo el lado derecho del señor Corregidor, y a el señor Racionero el izquierdo; dicho señor Canonigo representò la estimacion, que auia hecho su Cabildo de la embajada, que se les propuso de parte desta Ciudad por los Señores Don Iuan de los Rios y Castillejo, y Don Iuan Francisco de Armenta Veintiquatros, y Pedro Fernandez Moreno Iurado, cerca de sacar la Imagen del Santo Christo de las Mercedes de su Casa, y Conuento, y traerlo a esta Ciudad; y atento de ser en beneficio del bien comun, y vniuersal remedio de todos, auian acordado, con particular gusto se sacasse la Imagen del santissimo Christo; y que se hiziesse con toda solemnidad procession general; que por su parte se harian las demonstraciones possibles, señalando para ello el dia de la Encarnacion de nuestro Señor, Viernes veinte y cinco de Março, que el Cabildo yria en procession general desde la santa Iglesia, hasta el Conuento de nuestra Señora de las Mercedes, se trayria el Santissimo Christo, pondria en su Altar mayor, hasta el Domingo siguiente por la tarde veinte y siete del dicho mes. Y para manifestar su gran deseo de dar gusto a V.S. auian nombrado Diputados, que diessen quenta al señor Obispo de dicho acuerdo; a que su Illustrissima auia respondido, se alegraba mucho dello, y ofrecia asistir personalmente, y daria orden para que se conuidassen todas las Religiones, Cruzes de las Parroquias, y

Cofra

Cofradias, y que ſus Señorias venian con mucho guſto a referir nueua q̃ auia de cauſar alegria general. Y auiendoſe oydo la dicha embajada, y las demonſtraciones, que el Cabildo de la ſanta Igleſia tenia acordadas le dio muchas gracias quedando con el reconocimiento que es juſto a tan gran merced. Y acordò hallarſe en dicha fieſta, y que el Domingo veinte y ſiete de Março caualgaſſen todos los Caualleros Veintiquatros, y Señores *Iurados*, y miniſtros de V. S. acciõ digna de ſu grãdeza.

En execucion de lo referido el dia Viernes por la tarde 25. de Março dia de la Encarnacion de nueſtro Señor, auiendo precedido llamamiento general deſtos Caualleros Veintiquatros, y Señores *Iurados* ſe juntò V. S. en la ſanta Igleſia, donde concurriò toda la Clerecia, Cofradias, y Religiones, Cruzes de las Parrochias, y ocupando ſus lugares el ſeñor Obiſpo, y Cabildo de la ſanta *Igleſia*; ſaliò la proceſsion por la Puerta de Santa Catalina.

Aqui (Señor) con licencia de V. S. es preciſo detener la conſideracion a la grandeza deſte dia, lo curioſo en colgaduras, el adorno del ſuelo, con tanta variedad de flores: y ſobre todo la deuocion grande, que ocupaba los coraçones de todos.

Lo artificioſo de vn Arco, en la Plateria, daba alegre principio a eſta feſtiuidad, pues veſtido de verde, y hermoſeado de eſpejos, anunciaba cierta ſalud a eſta ciudad, y para conſeguirla, hazia repetidas ſuplicas vna muy deuota Imagen de Nueſtra Señora, que en lo alto ſe miraba a quien ſe hizo la deuida reuerencia, y la muſica ſignifico el conſuelo, que eſperaba por ſu interceſsion, con oraciones, y canticos. Muy bien por cierto lo diſpuſieron los vezinos de la dicha calle.

A pocos paſſos adelante en la plaça que llaman de la peſcaderia, teniã formado vn caſtillo de fuego muy bien obrado, y coſtoſo. Con el hizieron ſalua a la ſanta Imagen al tiempo que llego a dicha plaça, con tanta diuerſidad de tiros, y cohetes de todos generos, que ſin hazer daño algũno, por la diſpoſicion con que eſtauan pueſtos, entretenian muy bien en el trãſito, o plaçuela antes de llegar al arquillo nombrado de los caiceteros, diſtaba otro altar veſtido de carmeſi que le hazia muy deuoto vna Imagen del Santo Chriſto de la coluna, que para eſte efecto ſe trujo del Hoſpital de ſan Iacinto.

En la calle de la feria, llegando al Conuento de nueſtro *Serafico* Padre ſan Franciſco, ſalieron a recebir la proceſsion ſus Religioſos; con Cruz alta, y rebeſtidos, que aguardaron con gran deuocion ver la Santiſsima *Imagen*.

En lo alto de la calle leuantaron los cuchilleros vn Altar muy curioſo ſu color verde, y en el vna Imagen de vn *Santo* Chriſto Cruzificado, en vn doſel de tela verde, adornado de muchas laminas, y pinturas finas.

Muchos años à, que la deuocion de los vezinos de la calle de los libre

ros, en sitio capaz puso vn Quadro de la Limpia, y pura Concepcion de Nuestra Señora, que todos entrañablemente confessamos; y continuandola en esta ocasion, al pie leuantaron vn Altar, blanco era su color, y haziale vistoso, entre muchas imagenes, y reliquias, la hechura de vn Niño *Iesus* muy alegre. Aqui la Capilla suplicò a esta diuina Señora alcançasse de su precioso Hijo la salud espiritual, y corporal de los vezinos desta Ciudad.

La calle delos Marmolejos se aderecò este dia con mucha curiosidad; y en la esquina de la Cruz leuantaron los vezinos desta calle vn tablado, de estado de vn hombre en alto, medio ochauado, en forma de tres altarea, con espacio de quatro baras en largo cada vno, sobre el qual se formaron otros dos cuerpos de la misma forma, en proporcion, sobre los quales quedò capacidad para el pensamiento. Cubria todo el Altar vn rico, y vistoso dosel verde, debaxo del qual parecia vn arco de varias, y diuersas colores, rodeado todo de vna vistosa nuue de belillo blanco, y plata. En medio del, aparecia vna *Imagen* de Christo nuestro Señor: el semblante seuero, en su mano tres saetas, su significacion hambre, guerra, y peste, demostraba a tirarlas a vn abreuiado mundo, que colocado en el segundo cuerpo del Altar, según la representacion decaydo; daba a entender las culpas merecidas de tal castigo. A cuyos lados estaban los dos Patriarcas san Francisco, y santo *D*omingo, dando a entender procuraban leuantar el mundo de sus culpas y pecados. En lo alto, al lado derecho del arco, donde aparecia Christo nuestro Señor, estaba vna *I*magen de la Virgen *S*antissima *S*eñora nuestra, ricamente vestida, rodeada de la misma nube, hincada de rodillas, a los pies de su *S*antissimo Hijo; con la mano izquierda le detenia no arrojasse las tres saetas, saliendo de su pecho vn rotulo, que se terminaba en Nuestro *S*eñor, que dezia: *Hijo mio suplico tengas misericordia*. Y con la mano derecha señalaba a los dos Patriarcas, saliendole del pecho otro rotulo, que se terminaba en los dos *S*antos, que dezia: *Por estos dos Santos se reformara el mundo:* Los Altares colaterales estaban vistosamente adereçados, con imagenes de *S*antos de cuerpo entero, y medios cuerpos, ramos artificiales: y entremetidos con ellos ricos candeleros de plata con sus luzes. Desta suerte se vio el Viernes 25. de Março, que vino el santissimo Christo: quedose en todo su adorno hasta el *D*omingo siguiente, que prosiguiendose el pensamiento apareciò el mundo leuantado, con vn rotulo en medio; la letra dezia; *Non secundum peccata nostra faciat nob s*. Psalmo 102. La Virgen Santissima con las flechas en su mano, dando a entender alcançaba lo que pedia. Y vn rotulo salia de Christo nuestro biē, que se terminaba en la Virgen: la letra dezia, *Madre por ti perdono al mundo*. Pensamiento ajustado al tiempo presente, y que huuo mucho, q̄ admirar en el cuidado, y curiosidad del altar, y las colgaduras desta calle.

Lle-

Llegando junto al Conuento Real de ſan Pablo eſtaban los hijos del gran Patriarca ſanto Domingo con Cruz alta, y reueſtidos, aguardando a recebir la ſanta Imagen.

La calle de las carnizerias ſe adereçò muy cumplidamente con muchas colgaduras, y pinturas: y en ellas auia vn muy curioſo Altar, aũque pequeño, adornado de carmeſi; y en la ſuperior grada vna Imagen de N. Señora; hermoſeabanlo mucho ramos, pinturas, y laminas.

Las Religioſiſsimas ſeñoras del Monaſterio de ſanta Maria de las Dueñas celebraron muy bien la entrada deſta ſanta Imagen, deſde ſu mirador, que cae encima del Portillo del Baylio, con muchas Chanzonetas, mientras paſsò la proceſsion.

Con eſta orden ſaliò por la puerta del Rincon, y llegando al Conuento de Nueſtra Señora de las Mercedes, eſtaba la ſantiſsima Imagen en el Altar mayor en ſus andas, muy bien adereçadas, haziendolas mas viſtoſas vn pedeſtal de flores, que artificioſamente labradas de cera alegraban la viſta.

Auiendo la Capilla de la ſanta Igleſia reyterado Hymnos, y Canticos a el intento, y neceſsidad preſente, quatro ſeñores Prebendados tomaron las Andas, y con mucha deuocion ſacaron la ſanta Imagen, haſta las Puertas del Conuento, donde las tomaron los Rectores, Curas del ſagrario, Capellanes de la Veintena, y Beneficiados extrauagantes.

Cubria la ſanta Imagen vn palio de tela morada, y oro, que en ſeis baras lleuaron ſeis Caualleros Veintiquatros, y a trechos otros Caualleros deſta Ciudad. Mucho tiempo ſe detuuo la proceſsion, reſpecto del gran numero de hachas, y velas, que la deuocion, que todos tienen a eſta ſanta Imagen auia preuenido para eſta ocaſion, facilitò eſte embaraço la liberal diſpoſicion del ſeñor Vizconde de Peña Parda nueſtro Corregidor, que tomando la Puerta del Rincon, diò forma acomodada a tanta maquina de luzes, que me han certificado perſonas curioſas paſſaron de quatro mil. En eſta grandeza, y demoſtracion, acompañada de ſuſpiros, y lagrimas fue traida eſta milagroſa Imagen a la ſanta Ygleſia. Y aunque en las calles a tranſitos capazes, eſtaban preuenidos bufetes, cubiertos de ſobremeſas, y flores, donde cada vno, y todos, en quien pretendian gozarle: con prudencial acuerdo, no ſe parò en ninguna; aſsi por euitar la confuſsion, y tumulto, como por no dar lugar el dia.

Serian las ocho de la noche, quãdo llegò a la ſanta Ygleſia, cuyas campanas alegres feſtejaron la entrada de tal hueſped. Puſoſe en el Altar mayor, en tal diſpoſicion, ſin quitarla de las Andas, ſe pudo gozar de la agradable viſta del ſantiſsimo Chriſto. Cuya ſoledad, ſintiendo ſus hijos, en ſu caſa, le ſiguieron, y acompañaron noches, y dias, haſta que boluio a ſu ſanta Capilla.

El Sabado ſiguiente, amaneciò la ſanta Igleſia llena de gente, que todos

dos acudian a pedir remedio al santissimo Christo. Este dia assistiò V.S. a la celebracion de la Missa, con la autoridad y grandeza, que acostumbra. Todo el dia huuo musica, y los Señores Prebendados, en dos Coros de rudillas, pedian al Santissimo Christo, huuiesse misericordia desta Republica.

Llegò el Domingo, en el qual huuo mucho que admirar, si bien dos acciones fueron las que mas luzieron. Vna la preuencion Christiana, y humildad reuerente, cō que V.S. Caualleros Veintiquatros, señores Iurados, y demas Ministros, confessò, y comulgò en la Missa mayor. La otra el gran sermon, que predicò el ilustrissimo, y Reuerendissimo señor Don Fray Pedro de Tapia Obispo meritissimo desta ciudad, con gran prudencia, y erudicion. Y por tener V.S. lugar en la capilla mayor, al lado, que ocupa el sitial de los señores Obispos, quando predican, se situiò su ilustrissima de fauorecernos, predicando en el sitio, donde se canta el Euangelio, sin sitial, ni otra preuencion.

Este dia a las quatro se dispuso boluer la santissima Imagen a su Conuento. Y assi con la misma autoridad, acompañamiento, y concurso, se començò la Procession, lleuandola con mucha veneracion, los señores Prebendados, hasta la puerta de santa Catalina: y desde alli prosiguiendo los Rectores, Curas, Capellanes, y Beneficiados, que por la misma estacion se caminò, estando las calles con el mismo adorno, curiosidad, y colgaduras, que el Viernes antecedente, solo los coraçones de los Ciudadanos, y vezinos de Cordoua, se hallaban desconsolados, viendo sacar de sus muros, y de su ciudad al Santissimo Christo.

El campo de la Merced se hallaba al tiempo, que a el llegò la processión tan alegre, fresco, y oloroso, qual nunca se viò, pues no quedò yerba odorifera, que no siruiesse en esta ocasion. Fue muy de ver vn Arbol de artificiosos cohetes, que estaba preuenido junto a la puerta del Conuento: el qual a la sazon, que llegô el santo Christo, se disparò con tanta orden, que causaba vna alegre confussion. Miraronse las almenas, que circundan el campo, todas llenas de luminarias: y las dos torres de los Religiosissimos Padres Capuchinos coronadas de luzes, y macetas de fuego, donde en distancias de tiempo salian tantos cohetes, y tambien tirados, que parecia solicitaban boluerse a su Region: La torre Malmuerta estaba hermosissima, pues su fabrica ochauada labraban dos ordenes de luminarias, y a trechos macetas: en la qual correspondian viuamēte los tiros, y cohetes, a los que se tiraban en la torre Capuchina.

Alternatiuamente regozijaban los sentidos la diuersidad de instrumentos Clarines, y Trompetas, que resonaban en la torre del Conuento de Nuestra Señora de la Merced, que muy alegre recibia en si este Milagroso Retrato de Nuestro Señor.

Pussose la santa Imagen en el Altar mayor, entrandola por la orden

refe-

referida, Señores Prebendados; en cuya despedida la Musica cantò muy bien, respondiendo a vna oracion, que en este tiempo se dixo. Aqui se extingiò, y acabò la Procession, y el señor Obispo nos echò a todos su bendicion, cerrando con esto la noche de tan gran dia.

Y para que con todo fundamento sepa, y se entere V.S. de la merced que Dios Nuestro Señor nos hizo, en darnos a merecer esta Santa Imagen, para remedio de nuestras afliciones, con toda puntualidad, y verdad he procurado inquirirlo, y ajustarlo, que fue en esta manera.

Quien truxo el Santo Christo a Cordova.

EN el tiempo, que el Reyno de Granada era de Moros, gouernandola Ismael Primero deste nombre, Rey de la dicha Ciudad, tuuo tres hijos, al mayor llamaron Mahomat, al segundo Farrachen Cid Hozmin Abenderiz, y al tercero, y vltimo Yuzaf. Por muerte de Ismael sucediò en el Reyno Mahomat el Quinto, su primogenito; por su muerte auia de suceder Farrachen, q̃ lo impidiò con poder y tirania Reduan Iusticia mayor de Granada, e introduxo a Iuzaf, hijo vltimo de Ismael. Viendose Farrachen excluydo de la Corona, se fue con vn hijo suyo, llamado Ismael, como su abuelo, que seria de edad de seis años, a fauorecer del Rey Don Pedro de Castilla a la Ciudad de Seuilla. A donde con la comunicacion de los Christianos, inspirados por Dios, padre, y hijo se conuirtieron a nuestra santa Fé el año de 1364. Recibieron el bautismo en Toledo de mano del Arçobispo Don Gomez Manrrique; tuuo Farrachen por Padrino a Don Diego Garcia de Padilla, Maestre de Calatraba; y assi se llamò Don Diego.

Ismael tuuo por Padrino a Iuan Fernandez de Henestroza, de quien tomò el nombre de Iuan, quedandose ambos con el apellido de Granada, como descendientes de sus Reyes. Murio Don Diego de Granada dentro de poco tiempo, y su hijo Don Iuan, llegando a los diez y seis años de edad, recibiò el Abito de nuestra Señora de la Merced en el Conuento de Valladolid: professò el año de 1375. Estudiò en Salamanca, y se graduó en aquella celebre Vniuersidad. Fue varon grãde en virtud, y letras. Tuuo en la Religion oficios graues, entre los quales, vno fue la Encomienda de Cordona, q̃ assistiò en ella desde el año de 1394. hasta el de 1407. En este tiempo el santo Fray Iuan de Granada fue a redimir cautiuos a Antequera; y llegò en ocasion, que el Rey, o Gouernador Moro auia mandado quemar esta Imagen del Santissimo Christo, que estaba en vna Iglesia, o Ermita, que a los Christianos cautiuos, se les auia permitido edificar. Tuuo noticia del riesgo, en que estaba la santa Imagen, y a precio de muchas suplicas, lagrimas, y dineros la librò, rescatandola a los Moros. Concluyó su redencion, y boluiendose

a Cor-

a Cordoua, con los Christianos cautiuos rescatados, traxó consigo la santa Imagen. Fue recebida de toda la Ciudad, con mucha alegria, y colocada en la Iglesia del dicho Conuéto, que labrô el santo Fray Iuan de Granada. De Cordoua pasò a ser Comendador de Valladolid, y juntamente Prouincial perpetuo de Castilla. Y por el año de 1428. fue a hazer vna Redencion en la Ciudad de Granada, en compañia de Fray Pedro Malasane, Catalan de nacion, donde a 26. de Março, ambos Redentores fueron martirizados por la Fè de Iesu Christo. Y assi el curioso hallarà todo lo referido en la historia del Maestro Fray Bernardo de Vargas, y en la de Don Francisco Bermudez de Pedraça Canonigo, y Tesorero de la santa Iglesia de Granado. Y mas que todos el Reuerendissimo Don Fray Diego de Muros, de la dicha Orden, Obispo de Tuy, y de Ciudad Rodrigo, y Embajador del señor Rey Don Enrique a la Santidad de Paulo Segundo.

Bien confiesso, Señor, que para negocio tan graue, fuera justo lo remitiera V.S. a Caualleros Diputados de mas experiencia: y assi le suplico lo haga antes que se copie en sus libros Capitulares, para que enmienden los defectos, y añadan lo mas importante, para memoria de caso semejante.

La Ciudad acordò, que se den muchas gracias al señor Don Francisco de las Infantas, por el trabajo, y cuydado, que ha puesto en hazer el Memorial referido, por ser tan ajustado a la verdad, que solo su prudencia lo pudiera auer dispuesto. Y assi acuerda, que se ponga en el libro Capitular, y se imprima, y hagan de tal manera, que todos los Caualleros Veintiquatros, y Señores Iurados, y Oficiales, se les dé copia, y a las demas personas, a quien pareciere el señor Don Francisco de las Infantas. Y con su cedula se libre lo que costare.

LAVS DEO.

Impresso en Cordoua. Por Saluador de Cea Tesa.
Año de M.DC.L.